

16/1/2007 LIBROS | REVELACIÓN

Agustín Fernández Mallo: "Mi novela es fragmentaria porque así es el mundo"

• El poeta y físico nuclear asombra con 'Nocilla dream', su debut en el género



Agustín Fernández Mallo.

JUAN MANUEL FREIRE
BARCELONA

Bob Dylan escribió *A hard rain's a-gonna fall* a partir de principios de otras canciones que pensaba que, posiblemente, nunca iba a terminar, tal y como se presentaba la situación de los misiles de Cuba. De *Nocilla dream*, el debut en la novela del físico nuclear Agustín Fernández Mallo, primero curtido en el terreno poético, se dice que parece el principio de muchas novelas ensambladas: episodios más o menos breves con o sin historia, se siguen unos a otros. Sin más. Las conexiones se perciben un poco.

"Y las hay", cuenta Agustín en mitad de una explosión mediática que le ha cogido sorpresa. "Por ejemplo, todos los episodios están atravesados por una metáfora común: la metáfora de los desiertos, que el lector debe aprehender. De hecho, es una poesía porque hay una voluntad de narración", señala.

ZAPEO LITERARIO

Una narración fragmentada, un zapeo literario que no debe tanto a Walter Benjamin como, simplemente, al mundo: "Yo estoy aquí contigo y es un flas, y salgo fuera y es otro flas. Mi novela es fragmentaria porque así es el mundo. Damos con estímulos en todas partes. La música. Las imágenes", explica. En *Nocilla dream* hay tanto rastro de otros libros como de una miríada de películas y teleseries. Si fuera una película, el libro podría ser *71 fragmentos de una cronología del azar*, de Michael Haneke. O un homenaje a Robert Altman: los personajes que transitan por estas páginas son tan desarraigados como los suyos. "Efectivamente, estoy de acuerdo". O una de Wim Wenders, por esa fijación por la cultura estadounidense. "Mucho, mucho de Wenders hay. Casi demasiado". Ríe. "Le he copiado una cosita a nivel técnico. Me encantó que, en *El cielo sobre Berlín*, metiera a Colombo actuando, bueno, como Colombo. Y lo imita muy bien. Cuando escribía, me encontré metiendo al Coche Fantástico en mitad de Albacete y pensé: 'Ostras, pero si esto es Wenders'. Por poco me arrepiento, pero, al final, quise meterlo", revela.

En el libro hay también muchas referencias a la cultura del pop alternativo, algo raro de ver en la literatura española. Nombres como Surfin' Bichos, Daniel Johnston y Radiohead surgen en la novela. "Es que mi pasado musical: toqué la batería en un grupo punk. He crecido con el rock toda mi vida. Y, aunque tengo 39 años, me sigo interesando por la música del mismo modo que cuando era mucho más joven. Hecho, uno de mis mayores ídolos sigue siendo Sr. Chinarro, un tipo que escribe frases absolutamente geniales", considera Fernández Mallo.

Al enigmático *Nocilla dream* seguirán otros dos volúmenes, *Nocilla experience* y *Nocilla lab*, que, con el primero, y la *poesía postpoética* acuñada por el autor, buscan acortar la distancia entre las ciencias y la literatura con la absorción en la literatura de la sustancia científica y tecnológica. De *Nocilla Lab* nos puede hablar ya Agustín Fernández Mallo que es "un doble salto mortal, aunque quizá con un estilo algo más convencional que los dos primeros libros".